

Considerando que si bien se justificó el cuerpo del delito relativo á lo falso de los escudos, con lo depuesto por los peritos CC. Francisco Anda, Flavio Lobatón y Jesús Campa, fs. 22 fte. á la 24 id., á cuyas monedas faltaba el tipo, peso y ley, con la particularidad que una de ellas tenía mas oro que el de las legítimas, no se probó la identidad de que ellas fuesen las mismas que se dijo circulaba la reo, ni apareció la demostración de que se obrase á sabiendas en los términos que fija el art. 675 y 676 del Código Penal, ni que tuviese convenio con los fabricantes, por lo cual no ha habido la prueba necesaria para imponer la pena prefijada en el Código citado.

Por lo expuesto, mediante los fundamentos expresados, art. 89 del Código Penal, y de conformidad con lo pedido por el Ministerio público, fallo:

Se absuelve á María Magdalena Cabrera del delito de circulación de escudos falsos de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmada la sentencia que pronunció el ciudadano Juez primero suplente de Distrito de Guanajuato á 13 de Agosto último, notifíquese y ejecútese librando la Secretaría los recaudos que corresponden, y consecuente con lo dispuesto en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826, remítase la presente causa á la Suprema Corte de Justicia para su revisión.

El ciudadano Magistrado de Circuito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

Es copia que certifico. Querétaro, Noviembre 13 de 1874.—*Ramon Reynoso*, secretario.

Pedimento del O. Procurador general de la Nación.

El procurador general interino ha examinado la presente causa, instruida en el juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Magdalena Cabrera por el delito de circulación de moneda falsa.

El proceso se falló en primera instancia, absolviendo á la acusada por falta de pruebas bastantes para justificar el delito de que se le acusó y que ella fuera la autora. El Tribunal de Circuito de Querétaro, en estado, confirmó aquel fallo, que por lo mismo ha causado ejecutoria, remitiéndose la causa á este supremo Tribunal, para los efectos del art. 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El que suscribe no encuentra motivo alguno de responsabilidad que exigir á los funcionarios que han conocido de este proceso; y en consecuencia pide á la sala que se sirva declararlo así, mandando se archive el Toca, y se devuelva la causa al tribunal de su procedencia.

México, Diciembre 9 de 1874.—*Lozano*.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 21 de 1875.

Por revisado y no apareciendo motivo para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*M. Auza*.—*Juan J. de la Garza*.—*L. Velazquez*.—*M. Zavala*.—*José García Ramirez*.—*Luis M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Febrero 12 de 1875.—*A. M. Gomez Eguiarte*, Oficial segundo.

CRIMINAL*

Causa instruida en el Juzgado de Distrito de Jalisco, contra Refugio Salazar é Ignacia Aguirre, por circulación de moneda falsa.

Pedimento del O. promotor fiscal del Juzgado de Distrito.

Ciudadano Juez:

El promotor fiscal dice: El 11 del mes próximo pasado, fueron puestas á disposi-

cion de ese juzgado de Distrito, Refugio Salazar é Ignacia Aguirre, aprehendidas por el policía Atanasio, como traficantes en moneda falsa.

Por las diligencias practicadas, aparece que el motivo de la aprehension fué: que andando juptas en el mercado de San Juan de Dios la Salazar y la Aguirre, la primera compró carne con dos reales falsos en el comercio de D. Benito Sandoval, y que este dió parte á la policía, ejecutándose en seguida la detension de las encausadas y recojiéndose á la Salazar cuatro reales que portaba, y de su casa, quince reales en diversas monedas todas falsas, y á la Aguirre dos pesos medio real tambien falsos, que iba tirando al suelo cuando la llevaban á la inspeccion, y quince pesos tres reales en moneda buena que entregó voluntariamente á la policía.

Los hechos atribuidos á Refugio Salazar están justificándose por las declaraciones del comerciante Sandoval y el policía Olmos y por la confesion de la procesada, que explica la portacion de los cuatro reales falsos, que creia buenos, por haber vendido un sombrero en esa cantidad, y la tenencia en su casa del resto de moneda real que se le recojió, con haberla hallado y conservarla para que sus hijos la cambiaran por charamuscas.

Los mismos testigos Sandoval y Olmos acreditan el hecho referente á la Aguirre, negando esta la portacion de la moneda falsa y solo reconociendo como suyos los quince pesos tres reales buenos que se le recojieron.

En vista de lo anteriormente expuesto y considerando el promotor que las monedas recojidas como falsas á las encausadas, lo son positivamente, por haberlo así declarado los dos peritos que las reconocieron; pero que su simple portacion ó tenencia no es delito, segun las prescripciones del Código penal vigente, sino es cuando se obra por los tenedores de ella de acuerdo con los fabricantes para circularla, ó á sabiendas se pone en circulacion aunque sea sin dicho

acuerdo, (art. 674;) que la causa no suministra dato alguno ni para presumir el acuerdo repetido; que tampoco lo suministra contra la Aguilar de haber enulado una sola moneda; y que para que la circulacion de dos rs. falsos, hecha por la Salazar, pudiera perjudicarla, era necesario, conforme al art. 675 del Código penal, que en un solo acto hubiera emitido seis ó mas monedas falsas del mismo cuño, que fuera cambiada ó que se probase haber hecho otra vez á sabiendas uso de tales monedas, lo que no aparece de las diligencias practicadas: con fundamento de lo dicho,

El suscrito concluyo pidiendo:

Primero: Que se abanque á Refugio Salazar y á Ignacia Aguirre.

Segundo: Que se devuelvan á la última, los quince pesos tres reales que se le recojieron en moneda buena.

Tercero. Que se mande inutilizar la moneda falsa y se entregue el metal para los usos de la casa de moneda de esta ciudad, de acuerdo con lo prevenido por los arts. 106 y 108 del Código penal.

Cuarto: Y que se ponga en libertad, bajo de fianza, á las procesadas.

Guadalajara, Octubre 2 de 1874.—A. Camarena

Son copias. Guadalajara, Octubre 16 de 1874.—A. Camarena.

Sentencia del C. Jues de Distrito.

Guadalajara, Octubre 7 de 1874.

Vistos: María Refugio Salazar é Ignacia Aguirre, fueron aprehendidas el 11 del mes próximo pasado por un policía, como traficantes de moneda falsa. Este juzgado formó las primeras diligencias, y de ellas resultó: Que á la Salazar se le recojió cuatro reales que portaba, y á la Aguirre, dos pesos medio real tambien de moneda falsa.

Por confesion de la Salazar y declaracion del policía, quedó justificada la portacion de moneda, y aunque la Aguirre negó la

portacion, los testigos Olmos y Sandoval, justifican la portacion de dos pesos tres reales, que la Aguirre tiró cuando la conducian á la inspeccion; y solo reconoció como suyos quince pesos tres reales de dinero bueno. Al sustanciar la causa, se ha reconocido que faltan los requisitos que requieren los arts. 674 y 675 del Código penal, para tenerlas como reos.

En tal virtud, con fundamento de los artículos citados y de los arts. 166 y 108 del mismo Código y de la ley 26, tit. 19ª part. 7ª y á mas en la segunda parte del art. 18 de la Constitucion general, de conformidad con lo pedido por el ciudadano promotor fiscal, se falla con las proposiciones siguientes:

Primera: Se absuelve á Refugio Salazar y á Ignacia Aguirre, del cargo que se les hizo en este proceso.

Segunda: Se devolverá á la Aguirre los quince pesos tres reales de moneda buena que se le recogieron.

Tercera: Se inutilizará la moneda falsa y se remitirá á la casa de moneda de esta capital para los usos de ese establecimiento.

Cuarta: Se pondrán en libertad á los reos bajo fianza segura, que se estenderá apud-acta.

Quinta: Notifiquese esta sentencia y verificando, remítase al superior tribunal de Circuito para su revision. El Juez de Distrito lo sentenció y firmó.—*D. Y. Trejo.*—*G. J. Gallegos.*

Es copia. Guadalajara, Octubre 7 de 1874.—*G. J. Gallegos.*

Pedimento del O. promotor fiscal del Tribunal de Circuito.

Señor magistrado:

El promotor fiscal dá por reproducido su dictámen presentado ante el juez de primera instancia, y habiendo sido enteramente conforme con su parecer la sentencia absolutoria que pronunció dicho juez,

Concluyo pidiendo: que se confirme la sentencia referida.

Guadalajara, Octubre 16 de 1874.—*A. Camarena.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Guadalajara, Octubre 24 de 1874.

María del Refugio Salazar é Ignacia Aguirre, fueron procesadas en "el Juzgado de este Distrito por circulacion de moneda falsa. El hecho que motivó su aprehension y las sujetó á juicio, fué el haber la primera comprado carne á Benito Sandoval, con una peseta falsa, quien la denunció al policía Atanasio Olmos.

Las constancias que aparecen en la averiguacion practicada en causa formal, son estas: La declaracion de Sandoval en los términos enunciados, añadiendo que la Salazar andaba en compañía de Ignacia Aguirre, y que al tratar de aprehenderlas, ésta tiró algunas monedas: La del policía Olmos reducida á decir, que ignora qué cantidad de moneda falsa se recogió á una y otra; que la Aguirre tiró una moneda (sin manifestar de qué valor) y dos envoltoritos, uno de papel y el otro de lienzo, y que en la bolsa traía algun dinero bueno que entregó voluntariamente. Las del inspector de policía, C. Francisco Gomez, quien dice, haber recogido de María Refugio Salazar, dos pesos tres reales de moneda falsa, de los cuales traía consigo dos pesetas, y el resto lo encontró en su casa; y de Ignacia Aguirre, dos pesos medio real, y quince pesos treinta y siete centavos en moneda buena: que la Salazar se resistió á decir en dónde vivia, y lo supo por una hija pequeña de ésta, habiendo entonces procedido á registrar su casa. La inquisitiva de Ignacia Aguirre y su careo con el policía Olmos, reducida á confesar que andaba junta con su cuñada Refugio Salazar, que habian ido á comprar su recaudo; á reconocer como suyos los quince pesos tres reales y á negar que le pertenezcan los dos pesos medio real, y á que los haya tirado

cuando las aprehendieron: la inquisitiva de María del Refugio Salazar y su cargo con el policía Atanasio Olmos, negando en la primera, ser suyas las monedas que se le recogieron y confesándolo en la otra; cuya adquisición de las pesetas, dice hubo, creyéndolas legítimas, en la venta que hizo de un sombrero, y de las otras por habérselas hallado en un trapito, que no sabe qué cantidad era, y que lo tenía en su poder para que sus hijos lo cambiaran por charamuscas: la fé judicial que se dió de esas monedas y la calificación de falsas que de ellas hicieron dos peritos: las confesiones con cargos, en las que se sostuvieron en sus dichos las acusadas: el alegato de defensa: el Pedimento del C. Promotor fiscal, calificando de lícito el hecho que motivó este proceso, y por último, la sentencia de siete del presente, absolviéndolas del juicio.

En la sustanciación de esta causa se ha infringido el art. 1º de la ley de 6 de Setiembre de 1843, cuya falta se le ha notado ya otras veces al juzgado que la practicó, que de nuevo debe notársele, porque la observancia de esa ley está apoyada en la práctica que sigue la Suprema Corte de Justicia de la Nación, según se vé en diversos autos de revisión que obran en el archivo de este Tribunal.

El exámen de las acusadas y de los testigos, no se hizo con la diligencia y minuciosidad que manda la ley 26, tít. 1º, part. 7ª, para que los procesos se determinen con severa y perfecta conciencia judicial, pues á María Refugio Salazar y á Ignacia Aguirre nada se les preguntó sobre el hecho de haber ido á comprar carne á Benito Sandoval con una peseta falsa, ni nada respecto de los demás incidentes que tuvieron lugar íntimamente enlazados con ese hecho; así es que la confesión de la Salazar solo se presume, no está hecha categórica y claramente; á Benito Sandoval no se le hizo que lo expusiera prolijamente, y al policía Olmos nada se le preguntó sobre él, ni sobre las personas que hayan presenciado que

Ignacia Aguirre tirara las monedas falsas: falta también otra diligencia muy importante, aun prevenida por la ley, y es el cateo de la casa de Ignacia Aguirre.

La apreciación del hecho que motivó este proceso no es legal; porque si bien es cierto que el art. 675 del Código Penal establece entre otros medios de prueba para averiguar si el que trafica con moneda falsa lo hace á sabiendas, que en un solo acto dé seis ó mas monedas, del mismo cuño; esto debe entenderse en el caso de que el traficante haya demostrado la adquisición inocente de las monedas, lo cual no sucede en esta causa; la Salazar no justificó esa excepción, ni aparece algún indicio que la haga presumir; por el contrario, su negativa á reconocer como suyas las monedas que se le recogieron, y el haber hallado parte de ellas en su casa, resistiéndose á decir cual era, son indicios que administrarian su confesión, si se le hubiera recogido.

Tal inteligencia del art. 675, la dicta el buen sentido y está fundada en la práctica uniforme y constante aun del mismo juzgado de este Distrito; pues sin traer á cuenta otros casos, basta el presente para acreditar este último aserto: la base, el motivo de todo procedimiento criminal es la existencia de un delito ó hecho prohibido por la ley; si el Inspector de policía en su declaración de fojas dos y tres, producida antes que las inquisitivas de las reas, dijo que las había aprehendido porque traían moneda falsa y la Salazar había puesto en circulación una sola pieza de á veinticinco centavos, primero debió haberse averiguado plenamente si la circulación se había hecho de una pieza ó de mas de un mismo cuño, llegando hasta seis, ó si la Salazar era cambiata, (punto sobre el cual no se le interpelló) ó si en otra ocasión había estado presa por traficante de moneda falsa, á fin de dictar con legalidad el auto motivado de prisión, ó declarar que no había motivo para el procedimiento criminal.

Sin embargo, importando solo un error la inteligencia que se ha dado al art. 675. del Código Penal, y no habiendo quedado sin castigo María del Refugio Salazar, pues la prision que sufrió excede con mucho á la pena que le señala el mismo Código, debe obrarse con la lenidad que aconseja la ley de 24 de Marzo de 1813.

Por los fundamentos expuestos y con apoyo del art. 29 de la ley de 6 de Setiembre de 1843, se resuelve:

19 Se declara que el Juez de este Distrito, C. Lic. Diego Ignacio Trejo, no incurrió en responsabilidad en la resolución de esta causa segunda contra María Refugio Salazar ó Ignacia Aguirre.

29 Nótese á dicho Juez las faltas que quedan reformadas, recomendándole las evite en lo futuro, y prevénasele que al proceder contra delitos de la entidad del presente, observe lo dispuesto en el art. 19 de la citada ley de 6 de Setiembre de 1843.

39 Dése cuenta con esta causa á la Suprema Corte de Justicia de la Nación y remítanse las copias respectivas al «Semanario Judicial.»—Juan Robles Martinez.—Tomás Bravo, secretario.

Es copia. Guadalajara, Octubre 29 de 1874.—Tomás Bravo, secretario.

Pedimento del O. Procurador general de la Nación

El procurador general interino dice: que en la causa instruida contra Ignacia Aguirre y Refugio Salazar, no han incurrido en responsabilidad ni el Juez de Distrito, ni el Magistrado de Circuito de Guadalajara, quienes conocieron de ella en primera y en segunda instancia.

Por lo mismo el que suscribe pide á la sala se sirva declarar, que no hay mérito para exigir la responsabilidad á dichos funcionarios, mandando archivar el Toca y devolver las actuaciones al tribunal de su procedencia.

México, Enero 5 de 1875.—Lozano:
TOMO VII.—PARTE II.

Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.

México, Enero 21 de 1875.

Por revisado y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívense á su vez el Toca.—M. Auza.—Juan J. de la Garza.—M. Zavala.—L. Velazquez.—José García Ramírez.—Luis M. Aguilar, secretario.

Es copia. México, Febrero 8 de 1875.—A. M. Gomez Riquarte, Oficial segundo.

JUICIO

Seguido en el Juzgado de Distrito de Colima, contra los Sres. Kebe van der Linden y Compañía, sobre pago de multas en que incurrieron por varias faltas al Arancel de Aduanas Marítimas.

Sentencia del O. Juez de Distrito.

Colima, Noviembre diez y nueve de mil ochocientos setenta y cuatro.

Estando conformes los Sres. Kebe van der Linden y C^a, en pagar la cantidad de setenta y cinco pesos, valor de multas que se les han impuesto por la Aduana marítima del Manzanillo, en virtud de faltas observadas por el Departamento de Ajustes, del Ministerio de Hacienda, en la factura consular correspondiente á la póliza número cinco, del Registro treinta y tres del Vapor americano «Arizona», fondeado en dicho puerto el veintiocho de Enero último, se declara no haber méritos para continuar el presente juicio.

Hágase saber este auto á las partes; librense á la Administracion de la Aduana marí-